



Bund gegen Anpassung

Postfach 254 D-79002 Freiburg

www.bund-gegen-anpassung.com

mail@bund-gegen-anpassung.com

Friburgo, 5 de agosto de 2011

El Papa

es absolutamente un muchacho antipático. Antipático por lo menos a todos que tienen algo que ver con libertad y razón, aunque ya no son muchos desde de Hitler y después del dominio mundial de los EE.UU.

Pero si alguien es simpático o antipático no debería jugar papel en cuestiones jurídicas – cualquiera religión, cualquiera fantasía puede pedir tolerancia en tanto que sus miembros y funcionarios cumplen las leyes y no demanden un tratamiento extraordinario. Pero no pueden pedir dinero. Sobre todo no el nuestro. Sean scientólogos o católicos, ningún estado tiene permiso de desbaratar sus planes si recaudan cuotas de socios entre sí y las utilizan a discreción de sus funcionarios; pero de esta calidad de miembro no deben originarse ni ventajas ni inconvenientes en el sector público, exactamente como nuestra vieja ley orgánica conservador (pero mil veces tanto violada por Estado y tribunales) lo prevé. Pero no deben obtener dinero de otros, no deben mezclarse en asuntos de otros (p. ej. en la legislación, particularmente el aborto de embriones sin personalidad y el suicidio de enfermos incurables). En este caso el estado tiene que echarles un rapapolvo en lugar de hacerse su lacayo y tío que paga todo.

El hecho de que el contrario es la realidad y que todo el cartel de los partidos lame el culo a la Iglesia y que sobre todo la supuesta “LINKE” (“IZQUIERDA”) no dice ni pío (la misma “LINKE” cuyo jefe de grupo Bisky dio la señal de salida por la guerra contra Libia, la segunda después de Mussolini), muestra que las fuerzas de la razón y humanidad tienen que reunirse por sí mismas y tienen que defenderse contra el entontecimiento religioso. La religión debe que tener libertad de expresión así como cualquier otro desacierto desacertado, pero ninguna protección de flancos por parte del estado o de profesores. Dado que es lo que nosotros tenemos que pagar y eso no queremos.

En Alemania y Austria la base por los obscenos privilegios estatales del club de Ratzinger es el concordato de Hitler. Hitler lo concluyó – después de todo como su primer contrato – con su mejor ayudante Pius, predecesor de Ratzinger en línea directa, y él naturalmente se lo hizo pagar. **Hasta hoy día esta basura es ley vigente en Alemania y Austria**, muy diferente comparecido a todos los otros contratos de Hitler – sea lo que sea por mucho que la prensa y los profesores se callan o mentiran sobre esto,

¡FUERA CON ESTO!

Dado que en este caso la organización de Ratzinger obtiene menos tratamiento extraordinario y dinero estatal.

¡FUERA CON EL CONCORDATO DE HITLER!

Y encima, fuera con todos los otros “concordatos”, es decir, contratos con el Vaticano, – ¡la Iglesia tiene que ser una organización privada y no un agujero negro de privilegios! Hasta que su Buen Dios no pague, entonces deben que pagar sus miembros por sus necesidades, **¡pero no nosotros!** Y para decirlo de nuevo: tan estúpidas y asquerosas nos parezcan normalmente sus opiniones, **¡en decir las ella no debe ser censurada y molestada como cualquier otra persona!** Pues, sólo si existe libertad de opinión absoluta, también por el desacierto (sin embargo ninguna libertad de acción, por ejemplo por la mutilación y el maltratamiento de niños o de otros mandados bajo la protección de alguien), la verdad tiene una verdadera y buena oportunidad. Eso fue el lema de Voltaire, eso fue el lema de la Ilustración, y eso también es nuestro lema. Naturalmente ese lema no sólo es válido para la religión, pero también para la política, no sólo para la Iglesia, pero también para el Estado.

Como ya dicho, maestro Ratzinger: no te queremos, ¡pero vete en paz! Tu nombre artístico es bobo (según un santo en su mayor parte ficticio y sintético, cuyos milagros, p. ej. expulsar un mirlo que molesta durante la meditación por medio de la oración, son realmente bobos en su mayor parte), pero tu mismo lo has elegido. Pero pide dinero por eso solamente de tus seguidores y preocúpate tu mismo de su recaudación. Despreciamos mucho a nuestros órganos estatales por librarte desde la subida al poder de Hitler completamente de este trabajo de manera cachonda de ser lacayo.

Las fuerzas de la razón y de la libertad tienen que unirse por su mismas. El que nos busca nos puede hallar:

www.bund-gegen-anpassung.com